Las riquezas (parte 1)

Expositor: Cristhian Bonifaz

2022-10-03

El Engaño de las Riquezas (Parte 1)

Texto Base: Lucas 12:18
"*Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?*"

Introducción

- **El tema principal**:
  - El engaño de las riquezas es uno de los temas recurrentes en las enseñanzas de Cristo. Nuestro Señor nos advirtió sobre los afanes y el amor al dinero en múltiples ocasiones.
  - **La diferencia entre el concepto humano y divino de la riqueza**:
    - Para el mundo, la riqueza se mide por lo material, pero para Dios, la verdadera riqueza es la abundancia de su presencia.

- **El contraste entre la riqueza material y la espiritual**:
  - Cristo nunca ostentó riquezas materiales, pero siempre tuvo lo necesario, tanto Él como sus discípulos.
  - **Ejemplo del hijo pródigo**: Cuando el hijo pródigo se alejó del Padre, parecía rico ante el mundo, pero a los ojos del Padre era pobre. Al regresar, su riqueza espiritual era restaurada.

I. Todo Tiene un Límite

- **La expansión sin medida**:
  - El hombre del pasaje quería derribar sus graneros para hacerlos más grandes. El problema no es el crecimiento, sino la motivación detrás de ese deseo de expansión.
  - **El peligro de poner la esperanza en lo material**:
    - El peligro surge cuando el corazón empieza a confiar en el dinero y se olvida de Dios.

- **Mateo 6:24-34**:
  - La palabra nos enseña que no podemos servir a dos señores, a Dios y a las riquezas. **La clave es el servicio**: Dedicar nuestro tiempo y energías a algo, ya sea a Dios o al dinero, muestra a qué estamos sirviendo realmente.

- **Reflexión**:
  - ¿Estoy sirviendo a Dios o a las riquezas? Si dedico más tiempo y energía a lo terrenal que a lo eterno, estoy sirviendo a las riquezas. A lo que más tiempo dedicas es lo que es más importante para ti, y donde está tu corazón, allí está tu Señor.

II. El Deseo Desmedido (Lucas 12:18)

- **El deseo de más**:
  - El hombre decide construir graneros más grandes para guardar más bienes.
  - **La ambición insaciable del ser humano**: La ambición nunca se sacia, siempre quiere más, lo cual se convierte en un ciclo continuo

que no tiene fin.

- **La actitud correcta**:
  - Cuando tenemos más de lo que necesitamos, debemos pensar en los demás, especialmente en los más necesitados.
  - **El llamado a compartir**: Cuando tengamos algo de sobra, debemos compartirlo con aquellos que no tienen, acumulando tesoros en el cielo.

III. El Confiar en lo Terreno

- **El peligro de guardar los tesoros en la tierra**:
  - El hombre decidió guardar sus bienes en la tierra, un lugar vulnerable a ladrones, corrupción y destrucción.
  - **La importancia de hacer tesoros en los cielos**:
    - Cristo nos invita a acumular tesoros en el cielo, donde no hay corrupción. Los tesoros en los cielos se componen de actos de misericordia, amor y bondad.

- **La advertencia sobre lo efímero de lo terrenal**:
  - No se trata de rechazar lo terrenal, sino de no poner nuestra confianza en lo que es temporal. Lo que realmente importa es lo que construimos para la eternidad.

IV. Pensar Que el Alma Nunca Irá al Juicio Eterno (Lucas 12:19)

- **La falsa seguridad del hombre rico**:
  - El hombre rico pensaba que, al tener muchos bienes, podía vivir tranquilo y disfrutar sin preocupaciones.

- **La verdad del juicio eterno**:
  - El mayor error del hombre es no considerar que algún día todos daremos cuentas a Dios. La vida es efímera y no podemos añadir ni una hora a ella una vez que el tiempo de Dios se ha cumplido.

- **Reflexión**:
  - Vivir con la conciencia de que algún día todos seremos juzgados por Dios debería cambiar la manera en que vivimos y tomamos decisiones.
  - **La importancia de enseñar a nuestros hijos a vivir con la mirada puesta en la eternidad**.

Conclusión

- **El llamado a la reflexión**:
  - Este pasaje nos invita a pensar en qué estamos poniendo nuestra confianza. ¿Estamos acumulando riquezas terrenales o estamos invirtiendo en los tesoros que realmente importan para la eternidad?
  - **Vivir con temor a Dios**: Recordemos que cada decisión que tomemos tiene un impacto eterno. Vivamos conscientes de que, algún día, todos daremos cuentas a nuestro Creador.

1.000 prédicas